

Evangelio Secular para el Domingo 33º del Tiempo Ordinario (18 de Noviembre de 2012)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 13, 24-32

Reunirá a los elegidos de los cuatro vientos.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte. Aprended de esta parábola de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre."

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Este pasaje me llama a la esperanza y está lleno de actualidad. Ante un mundo lleno de injusticias donde los poderosos oprimen como nunca a la inmensa mayoría de los pueblos, Jesús nos sigue proponiendo su evangelio, cuyo seguimiento trae consigo otro mundo, otra forma de relacionarnos desde la fraternidad y la justicia. Y nos recuerda que todo pasará, pero que su proyecto de amor y fraternidad se mantendrá siempre, a la espera de que nos unamos radicalmente a Él para hacerlo vida y realidad.



DESDE LA FAMILIA

(matrimonio con tres hijos, cuarto en camino, pertenecientes a un grupo de matrimonios parroquial)

De nuevo en el Evangelio de este Domingo podíamos pararnos a reflexionar en muchos puntos del mismo pero queremos compartir con todos las palabras de Jesús de la parte final del Evangelio de este día, "El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán". La familia cristiana -compartía con vosotros la semana pasada- no está de moda, no va de acuerdo a los tiempos, debe cambiar. Pero estas palabras del Señor nos deben animar a continuar por esta vida con la idea clara de que los tiempos, las modas, pasan, pero las palabras de Dios permanecen. Si queremos salvar nuestras almas, si queremos tener "vida verdadera", hemos de confiar plenamente en Jesús y creer con absoluta fe que las promesas del Señor que permanecen por siglos, y Él no nos defraudará. Las sociedades pasarán, las gentes acabarán su tiempo y sin embargo, ahí estarán vivas las palabras de Nuestro Señor. Él nos juzgará, no nuestros semejantes, por eso debemos ser fieles y enseñar a nuestros hijos lo que verdaderamente da la felicidad eterna; el vivir para y por Cristo. Que en este año de la Fe recién inaugurado podamos encontrar la verdadera alegría en la creencia de que el Señor nos cuida, que nos repite las palabras que "no pasarán". Pidamosle no desfallecer y que nos guíe hacia la Vida Eterna. Que así sea.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro,
porque hoy nos adviertes y nos recuerdas
la necesidad de estar preparados y en alerta
para el momento en que Tú llegues a nuestras vidas.
Hoy es tiempo de vivir y sostener la fe en medio del mundo
porque Tú nos dices y nos recuerdas cada día que
cielo y tierra pasarán, pero tu Palabra permanece siempre,
y nos revelas también la certeza de que el mal no tiene
la última palabra en medio del mundo, sino sólo Tú.
Te damos Gracias por tu Presencia, por tu cercanía
y porque Tú cuentas con nosotros para que la fe perdure
y logremos reconocerte cuando te reencuentres con nosotros.
Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro, porque Tú cumples
Todo lo que nos dices al corazón y jamás nos defraudas.
Gracias porque nos eliges para anunciar al mundo tu Venida
y porque tu Fidelidad con nosotros dura por siempre.
Tú nos llenas nuestro corazón de aliento y Esperanza,
y nos transmites siempre tu Mensaje de ánimo y consuelo
con el anuncio de la Buena Noticia de tu Venida y cercanía.
Te pedimos a Ti, Dios nuestro, que aumentes nuestra fe
para practicar tu Esperanza, aquí y ahora, en nuestra sociedad

que tanto pesimismo refleja y que tanto necesita de Ella.
Ten Misericordia de nosotros y ayúdanos a discernir cada día
los signos de los tiempos y a trabajar en la construcción de tu Reino
sin que las dificultades, conflictos o problemas nos desmotiven,
y meditando fielmente tu Palabra de Vida cada día,
para que Ella nos llene el corazón de tu Amor y Misericordia,
y así, podamos compartirlos diariamente con nuestros hermanos,
cumpliendo siempre tu Voluntad y viviendo en la claridad de tu Paz.
Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Hoy vamos a aterrizar este evangelio con un cuento: “Hubo una inundacion, y un hombre muy piadoso, quedo aislado en el tejado de una casa. Vinieron los de salvamento en Zodiac y le dijeron: - ¡Súbase, buen hombre, venimos a salvarlo!; -él repondió- No hace falta, confio en el Señor, Él me salvará... Pasó más tarde un helicóptero con una escala colgando. Súbase! Le gritaron. No, confio en el Señor, ya me salvará, les volvió a decir él. Finalmente, tras otros intentos de salvamento desestimados, el hombre se ahogó.

Al llegar al cielo, se quejó amargamente al Señor, por haberse muerto y por no haberlo salvado. El Señor le dijo: por cuatro veces te mandé personas para ayudarte, y no me escuchaste...” Estemos atentos por tanto a las señales y signos de los tiempos.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-33-del-tiempo-ordinario-18-de-noviembre-de-2012